

NUMERO 10 Cts.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BALLESTER, 32



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA Y DE LOS SINDICATOS DE ALBAÑILES Y DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES.
APARECE LOS SABADOS



Biblioteca Provincial
Palma

AÑO I — Núm. 18

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 13 de Diciembre de 1919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma, 0.30 Ptas. al mes
Fuera de la Capital, 1.00 trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2.00 pesetas
Suscripciones al extranjero, 5.00 pts. anual

La democracia y el Sindicalismo

El Sindicalismo, que es cosa vivida y no solamente pensada, ha comenzado a diseñarse en los centros obreros autónomos a medida que el socialismo se desvirtuaba en la democracia.

Se ha querido hacer política con el socialismo, sacándolo del mundo de la producción, para trasladarlo a la democracia; se ha pretendido reemplazar la clase productora natural, por el partido, producto artificial; se ha tratado de substituir al productor, ser concreto y real, por el ciudadano, personaje abstracto; se quiso reemplazar la conquista del taller por la conquista del Estado; se ha buscado que la revolución social la hagan los intelectuales y no los productores conscientes; se ha intentado reemplazar a la lucha de las clases por la riña de los partidos... En fin, se ha caído en la utopía de querer hacer socialismo con las instituciones burguesas. Para expresarme en una forma concreta, diré que se ha querido hacer socialismo con la democracia y se han corrompido los dos... Y la pedregumbre ha venido a ser nuevamente el «laboratorio de la vida».

Los socialistas políticos, a pesar de invocar a Marx, no piensan como éste, cuando afirmaba que «es el lado malo de la historia el que hace la historia». Hablan como socialistas y proceden como burgueses. No creen, ni tienen confianza en la perfectibilidad de la clase de los productores. Estos son como los conceptúa la clase dominante: una clase ingénitamente inferior, incapaz de superarse.

Este raciocinio intelectual, abstracto, los lleva lógicamente, no a cooperar a la capacitación de los productores, no a dejar que éstos tomen la gestión de sus intereses y de sus derechos, sino a pretender que son ellos la clase «intelectual», clase «superior», clase «pensante», que deben dirigir exclusiva y permanentemente al pueblo productor.

No es éste que debe emanciparse por sus propios esfuerzos, por sus propias iniciativas, sino que es la clase que piensa por ellos, la que debe emanciparlos. El pueblo de trabajadores deberá, cada dos años, transformarse en «pueblo soberano», y, democráticamente, designar a sus representantes «salvadores», y su voto en la urna realizará el milagro de la hostia del creyente, es decir, su completa liberación.

Todo este largo proceso de fatigas, de sufrimientos cruentos que reclama el Sindicalismo al pueblo productor, son sacrificios estériles e innecesarios si se trasladan a la democracia o se entregan a los políticos. Estos sólo les piden que voten y deleguen en ellos su representación general e ilimitada.

Esas dos vidas, bien distintas y antitéticas: la que hace el Sindicalismo y la que hacen los partidos políticos, reclaman pueblos bien diferentes, pues mientras el Sindicalismo no puede realizarse sino por grupos de productores activos, que se dirigen a sí mismos, el pueblo democrático necesita hacer una vida pasiva, sin iniciativa, pues él debe proceder siempre por delegación. El pueblo democrático «soberano» no gobierna sino por inter-

medio de sus representantes «capaces y altruistas».

Es cierto también que la democracia exige a su «pueblo soberano» iniciativas y actividades, pero éstas consisten en constituir las asambleas electorales, proclamar y vivir a sus representantes e injuriar y calumniar a sus adversarios políticos.

Es muy instructivo para los trabajadores el asistir a las asambleas políticas de la democracia y escuchar la propaganda «edificante y moralizadora» de los políticos.

Toda su preocupación es catequizar electores, y en esa tarea astuta y enredista nada los detiene. Son verdaderos mercaderes, ocupados únicamente en ponderar su mercancía y en desacreditar la de los otros. La «política» se convierte en un verdadero escamoteo.

Es ese experimento de la democracia — que tantas ilusiones y esperanzas despertó en la aurora de su existencia y que Nietzsche ha llamado «el terreno de la descomposición del Estado», que necesitan hacer todavía muchos trabajadores para convencerse que las instituciones burguesas no sirven sino para defender los privilegios económicos de la burguesía y su hegemonía política, y en ningún caso para ayudar a la clase de los productores a realizar la emancipación de la humanidad.

El partido socialista ya ha conseguido en muchos pueblos una mayoría electoral, y a pesar de disponer de ese enorme poder, las condiciones de vida del pueblo productor continúan siendo las mismas que cuando aquella importante y eficaz mayoría de electores pertenecía a los partidos oligarcas.

Ninguna influencia han tenido los triunfos electorales de los socialistas políticos en la lucha que viene sosteniendo la clase asalariada por su mejoramiento y emancipación.

Lo mismo ha sucedido en el resto de Europa, donde los triunfos parlamentarios o municipales de los socialistas se registran: no han conseguido aportar ninguna ayuda o ventaja a los esfuerzos de los productores para organizar libremente el trabajo social. Este ha continuado en las mismas condiciones opresivas que antes, y si algunas modificaciones ha sufrido, ellas se deben a la acción directa de los sindicatos, pero nunca a la del parlamento o del Estado.

La explicación de la esterilidad de los triunfos electorales está en que los partidos políticos sólo actúan sobre la superficie de la sociedad. Las clases, por medio de sus sindicatos, tienen la virtud, en cambio, de modificar las condiciones del trabajo social.

Pero no será a pura pérdida que los trabajadores habrán actuado en los partidos políticos y en la democracia; pues así aprenderán a conocer aquellas instituciones, su índole burguesa y sus fines de dominación. Y al retirarles para siempre su confianza, las habrán herido de muerte, y vivirán el tiempo que los trabajadores necesitan para organizar libremente la producción.

«El socialismo ha hecho política, y es por eso que muere. Tiene una teología tan obscura como cualquier otra teología religiosa, con una casuística tan sutil como la de los jesuitas. Y ha sido necesario que el pueblo obrero se entregara a las sutilezas de política».

ros, metafísicos y retóricos, para que comprendiera el alcance de la acción democrática.»

No se desprendan los productores que aún continúan actuando en los partidos políticos, de su espíritu crítico: observen y mediten lo que pasa a su alrededor. No pierdan de vista el derecho de organizar el trabajo social, y vean en qué pueden ayudarlos los partidos y el Estado.

No se contenten con palabras o promesas, que nunca se realizan; exijan hechos, y sólo así notarán la impotencia del Estado y de los partidos para librarlos de la condición de asalariados, y llegarán a ver en los sindicatos la única institución capaz de realizar la transformación social y de salvar en el porvenir la salud de la humanidad.

DR. JULIO A. ARRAGA

Derribémoslo y demolámoslo todo, hasta la política obrera

Si, derribemos y demolamos cuanto impera en la maldita sociedad presente y echemos luego el polvo al viento para que no quede el más leve vestigio de lo que fué. Rueden, ya, al abismo todas las instituciones actuales. Abajo la religión, el gobierno y el capital. Basta, ya, de política, de autoridades y de leyes. Caiga para siempre esa estúpida moral que nos rige. Atrás, farsantes de todas clases, religiosos, políticos, falsos filósofos y moralistas convencionales, despeñaos en la más profunda sima y dormid allí un sueño eterno.

Vado retro, atrás monstruos infernales, a zote de la humanidad doliente. Una nueva era va a empezar en el mundo en que todo será nuevo y bello. Pero para que llegue esta bellísima era es necesario sanear el mundo, es necesario purificar la corrompida atmósfera que nos envuelve, es preciso que la llama incendiaria reduzca a cenizas el último vestigio de opresión, es indispensable que la bandera ondee triunfante en toda la superficie de la tierra, agitada por el imponente huracán revolucionario, es preciso que todo cuanto impera sea derribado y demolido por la arrolladora revolución social. Si, proletarios, todo, todo. Hasta la política, por más democrática que esta sea. Y para demoler cuanto existe juntamente con la política obrera, se alza arrogante, imponente, amenazador el sindicalismo, quien recuperará para el productor todos los derechos que las clases dirigentes y privilegiadas le usurparon. Bajo su empuje arrollador, caerán para siempre el estado, la religión y el capital. Solo habrá una clase en el mundo: la de los productores.

Subsistiendo la política, por más extremista que esta fuera, poco o nada habríamos adelantado. Nos moveríamos dentro

los mismos moldes del actual régimen burgués. Por eso somos acérrimos antipolíticos. Deseamos vivir en una sociedad completamente nueva, y lo deseamos con toda la vehemencia de nuestras pasiones. Cada momento que pasa en el transcurso del tiempo, es un momento de infinito oprobio, de ultraje sin límites, de las más cruentas amarguras para nosotros de parte de todas las demás clases de esta infame sociedad. Cada día nos ultrajan, el religioso, con su hipócrita conducta y con los errores que propaga, la autoridad, con los atropellos de que nos hace víctimas, el capital con la inicua monopolización que está haciendo de todo cuanto existe y con la inhumana explotación que hace de nuestros brazos, y todos juntos con la vana ostentación con que exhiben toda clase de riquezas y de confort. Y, al propio tiempo cada día que pasa es un día de castración, de imbecilidad y de cobardía que queda registrado en la historia del proletariado por consentir, con tanta pasividad, tantos ultrajes. ¿Acaso consentiremos resignados a ser eternamente lo más despreciable de la sociedad? La vida se nos escapa por momentos. El tiempo que pasa ya no vuelve y pasa veloz muy veloz. Vertiginosamente desde que nacemos, volamos hacia la tumba, rodando siempre, sobre espinas y abrojos y en todas las horas tan cruentas y amargas de nuestra triste vida conteccionamos alfombras de riquísimas y suaves flores, sobre las cuales se desliza blandamente la existencia de todos los explotadores y opresores del sufrido productor.

Todo esto rebasa los límites de lo injusto y por eso somos rebeldes, porque queremos derribar y demoler la causa de tanta injusticia, para que impere la libertad, la igualdad y el amor. ¿Y creéis, acaso, obreros, que la política nos podrá llevar a ese bellísimo imperio? ¡Jamás! La política obrera por más democrática que sea, tiene siempre sus delegados, que si alguna labor hacen no es nunca para capacitar a sus electores, porque la capacidad e instrucción de estos siempre estarán en relación inversa del dominio y preponderancia que aquellos puedan tener sobre las masas obreras. Y nosotros queremos que todos los obreros se capaciten e ilustren hasta su grado máximo. Por eso queremos demoler también a la política obrera.

¡Qué caiga, pues, todo cuanto está hoy en pie en la sociedad actual, hasta la política obrera, por más democrática que esta sea! ¡Demolamos y derribemos cuanto existe! ¡Qué rueda pronto todo al abismo de la nada y germine en el mundo, lozana y vigorosa, la nueva idea que nos trae la justicia, la paz y el amor! ¡Vado retro, atrás, sociedad malvada y podrida! ¡Paso a bello ideal redentor!

ANTONIO J. TORRES

A LOS PURITANOS ÁCRATAS

Algo difícil, rayando en lo imposible resulta poder inculcar con resultados positivos, ideales nobles y humanitarios de renovación social a las masas hambrientas, embrutecidas por muchos siglos de ignominia y servilismo, pues cuando el estómago está vacío pasan poco menos que inadvertidas a la gran mayoría de trabajadores, que son precisamente los que han de transformar la sociedad, las concepciones espirituales que tan noblemente han lanzado a la publicidad para salvación del género humano cerebros privilegiados como los de Reclus, Kropotkin, Malatesta, Gori, Tolstoy y tantos otros que en la historia de la humanidad seguramente ocuparán un lugar preferente eclipsando con sus resplandores de bondad inmaculada la maldad y egoísmo de los directores de buques proletarias, que su constante preocupación ha sido encumbrarse y eternizar la esclavitud del pueblo productor.

Hacen mal los que han temido la suerte de comprender las grandezas idealísticas propagadas por los citados apóstoles, encaramarse a las altas regiones del sublime ideal y no preocuparse más que de criticar la lucha brutal, si se quiere, pero necesaria, que diariamente está librando el Sindicalismo revolucionario contra los detentadores del patrimonio universal.

Hay quienes de estos se lamentan de que el Sindicalismo materializa demasiado en la lucha. Quizás haya algo de verdad en ello, pero también se pueden afirmar que para que sea dable al sufrido e ignorante trabajador percibir del bálsamo que le ofrece el sublime ideal anarquista que le ha de conducir irremisiblemente a su integral emancipación, es de una necesidad imprescindible repetimos, el pasar por estos momentos históricos en que el Sindicalismo tiene envuelto a las masas que batallando continuamente les da una idea de su fuerza y de su valer, debilitando, por tanto, los cimientos de la sociedad capitalista y quizás en esta materialización está la salvación de los desheredados, pues viendo estos los resultados que trae aparejados la lucha sindical se dispongan a salir de la indiferencia suicida en que hasta hoy han estado postrados, ilustrándose para derrocar, por fin, el régimen podrido en el que hasta ahora los ha tenido sumidos la más odiosa ignorancia y esclavitud.

El Sindicalismo necesita más que la crítica de ciertos anarquistas su apoyo, su savia, para que a los trabajadores, al mismo tiempo que en las luchas sindicales alcanzan pequeñas partículas de pan para llegar a sus estómagos vacíos, se les inculquen paralelamente, pequeñas dosis del verbo redentor a fin de que el obrero ilustrado así con enseñanzas limpias de toda mistificación conozca claramente sus enemigos que le obstruccionan el verdadero sendero de la libertad.

A las multitudes hambrientas, antes de llenarlas los cerebros de ideales, llenémosles de pan los estómagos y conquistemos jornadas cortas para que se puedan ilustrar y comprender con más rapidez la bondad y la grandeza que encierra el ideal ácrata y así obrando nuestra labor será real y fructífera.

Si la mayoría de los anarquistas no saben ver la importancia que tiene el Sindicalismo y en vez de criticarlo no le prestan su apoyo, peor para ellos, ya que perderán un tiempo precioso que se necesita para inculcar a los trabajadores ideas innovadoras a fin de que no caigan en el lazo que continuamente les tienden los politicastros de

toda laya, que con un afán de mandar quieren suplantar a la burguesía.

El Sindicalismo quiere destruir los organismos de que se vale el capitalismo para defender sus privilegios y esclavizar a los obreros, pero después de la destrucción ha de venir por lógica natural la reconstrucción y para esto se impone el óbolo de los que en su mente ya han concebido una sociedad tan justa y humanitaria como es la Anarquía.

BELCEBÚ

Presente, pasado y porvenir

Hombrés libres, eso es lo queremos ser.

Hombres que puedan sentir, pensar y ejecutar de acuerdo con las evoluciones de su propio cerebro.

Debiera ser cada hombre magnate de sí mismo.

Nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a imponer nada. La imposición es la negación del derecho. Es una ofensa a la personalidad. Una brutalidad indigna de quien se estime a sí mismo y no menosprecie a sus semejantes.

De cohibiciones, de limitaciones demasiadas nos señala ya la Naturaleza. Si contra ella luchamos, cómo no luchar con fervor contra las que nos imponen otros hombres?

No, a nosotros no nos espantan las pasiones. Estas producen grandes daños si son cohibidas, violentadas: no si desde sus comienzos pueden desarrollarse normalmente. Casi estarnos, por decir que son sólo generadas por la violencia; si se las dejaran libres, reduciríanse a sentimientos, a efectos más o menos intensos, que jamás tomarían carácter morboso.

Nuestro ideal es, pues, que cada uno pueda:

- Comer hasta saciarse;
- Vestir a su gusto;
- Habitar cómo y dónde le plazca;
- Relacionarse con quien quiera;
- Amar intensamente;
- Trabajar, estudiar, crear, a satisfacción propia;
- Vivir, en fin, la verdadera vida, la del hombre libre, que sabe que quiere, como obtenerlo, y puede efectuarlo y lo realiza.

Esto queremos y por esto combatimos todo cuanto obstaculiza el desarrollo integral de las facultades humanas.

Esto es:

- La explotación del hombre por el hombre.
- Los prejuicios religiosos y morales.
- La Sociedad impuesta.
- ¿Qué es imposible todo esto?
- ¿Por qué?
- ¿Es que el hombre no puede guiarse a sí mismo?
- ¿Cómo se quiere, pues, que comande a los demás?
- ¿Se quiere que sea fácil lo imposible, y lo imposible fácil? ¿Y somos nosotros utopistas?

Nadie puede mejor que uno mismo conocer sus aspiraciones, sus necesidades.

Dejad libre al individuo y el individuo será lo que debe ser.

Y las instituciones que éstos crean y sostienen serán solidas y generativas de bienestar, por ser la resultante de las voluntades individuales.

La armonía sólo la libertad puede generarla.

Por eso somos anarquistas socialistas.

Porque el socialismo anarquista es la más alta expresión de la libertad misma.

Hombres libres, eso es lo que queremos ser.

Hombres que puedan sentir, pensar y ejecutar de acuerdo con las evoluciones del propio cerebro.

Y lo seremos, si lo queremos.

Basta que no fiemos nuestros asuntos a otros; que nos ocupemos de ellos nosotros mismos.

Y así laboremos sin cesar aprovechando las lecciones del pasado y mejorando ya el presente, para nuestro porvenir.

BAKOUNIN.

La unión del proletariado mallorquín

Cansado de sentir pregonar la tan necesaria unión de la clase trabajadora española, en Mallorca creí de buena fé que después del Congreso celebrado en la Casa del Pueblo sería un hecho la unión de las dos tendencias, para luchar unidos contra nuestro enemigo común, la burguesía; pero mi desengaño ha sido tan grande como grande era mi fé. Creía que los elementos políticos, aunque apasionados, cederían el respeto a los demás, para ser respetados y para conseguir la mayor organización posible sacrificando la causa del partido por la causa del trabajo; mas, tué ilusoria mi creencia y el loco fanatismo se manifiesta en todo momento y en toda ocasión, aunque sea un grave perjuicio para la organización obrera; los socialistas no sienten la causa del trabajo mas que para encumbrarse y ocupar un puesto en la acción pública; si algún cargo ocupan en su respectiva Sociedad, lo desempeñan negligentemente, porque para ellos no les importan un bledo los asuntos de la Sociedad obrera, su preocupación estriba solamente en el partido, en la política, en conquistar la masa con discursos utópicos sacrificando la organización obrera en pro del ideal político (y si alguno quiere pruebas se les daré personalmente.)

Si la organización no constituye un peligro para la política es aceptada en todas sus bases, pero si la organización se constituye al margen del partido y su idealidad es neutra, puede resultar un perjuicio para el desarrollo de la política y prefieren, como los teólogos, la ignorancia, el oscurantismo de la masa obrera, la desorganización, antes que ceder un milímetro del ideal político; pero la mentira tiene su límite, el engaño tiene su fin y los sofismas tienen su castigo y este límite, este fin y este castigo se acercan. El pueblo está harto de discursos, necesita acción; está harto de incumplidas promesas, necesita pan; está harto de redentores, necesita redimirse y solo por medio de la revolución se redimirá, y esta vendrá aunque pese a los socialistas que la aceptan en los discursos, pero no en la calle ni en la práctica.

Estaban tan acostumbrados los socialistas a mangonear la Federación antes de venir a la Casa del Pueblo y a contar con tantos votos como socios tenía aquella, que ahora al ver que se les escapa el dominio de la masa obrera, al ver que hay obreros que no se dejan guiar como borregos, al ver que son descubiertos los inicuos planes de los políticos, al ver que no votaremos a Saborit, aunque nos castiguen con un año de arresto mayor, porque los obreros conscientes no elegimos amos, si los

tenemos es contra nuestra voluntad y contra ellos iremos, sean socialistas, sean republicanos, sean sindicalistas, sean los que sean, al ver todo eso, se baten a la desesperada.

El hombre que aspira a gobernar a los demás hombres es un déspota, un tirano y un hipócrita, porque traidoramente se capta la simpatía del pueblo para gobernarle. Los políticos con hipócritas promesas desvían y entretienen la acción revolucionaria de la masa obrera, prestando un gran servicio a la patria, al Rey y al gobierno, puesto que al ponerse frente al pueblo estos charlatanes embusteros chillando:—¡Yo os redimiré, yo os haré leyes buenas, yo quiero ser vuestro amo!— entorpecen y paralizan la acción revolucionaria, que en más de una ocasión ya hubiera estallado, porque el pueblo la pide, la reclama y los directores la ahogan.

Por esto los socialistas mallorquines chillan contra el Sindicalismo, porque el Sindicalismo es el ideal redentor de la clase obrera, porque el Sindicalismo es el descubridor de los encubridores del crimen social. Por esto vociferan los socialistas contra los sindicalistas, porque estos no quieren que quede piedra sobre piedra del actual regimen burgués y ellos quieren el mismo aparato cambiándole solamente el nombre.

Chillad, chillad, encubridores de la farsa, que nosotros seguiremos nuestra ruta de liberación siguiendo las teorías de Marx: «La obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», aunque si vosotros llegais a ser ministros nos proceseis, como ha procesado el ministro socialista belga al secretario de la Internacional Socialista (la segunda), por haber hecho propaganda socialista pacifista.

¡Cumplen bien los ministros socialistas!, ¿verdad?

JORGE ALOY

El pleito de los marinos

LOS RETRÓGADOS

La humanidad toda, obedeciendo al secreto impulso de la ley del progreso, marcha constantemente hacia el ideal de la perfección, como lo atestigua con la mayor evidencia la historia de los acontecimientos que se han producido desde el origen de las sociedades. Por esa ley del progreso que imprime movimiento al espíritu humano, como la fuerza centrífuga imprime su rotación a los mundos planetarios, encuentra siempre grandes obstáculos para llegar a la plenitud de su desarrollo.

En todos los conflictos económicos y sociales, en que las masas obreras luchan con ahínco, trabajan y se sacrifican para pasar, mejorando siempre, de una situación a otra, de una vida inferior a otra mejor, en fin, de progresar, se encuentran siempre que debido a la indiferencia de ciertos elementos que por su poco espíritu societario no colaboran para nada en bien de la clase, se ven obligados a luchar con enemigos peores que el mismo capital, y esos son aquellos hombres que desconocedores por completo de todo ideal que tienda a enaltecer y redimir las clases asalariadas se convierten en los odiosos y repugnantes *esquirols*.

Y no solamente en los conflictos de las clases más ínfimas y humildes aparece el germen nocivo del *esquirol*, sino

que también las clases más superiores, es decir, privilegiadas, luchan con esos hombres que menosprecian la ley de la razón, cotizan a bajo precio su honra y la dignidad de la clase. En aquellos es hasta cierto punto perdonable por carcer la mayoría de ellos de la instrucción necesaria que les haga comprender el daño que causan a sus compañeros de trabajo y a la sociedad en general; mientras que los segundos no tienen justificación posible, puesto que como obreros intelectuales deben comprender mejor que los otros la necesidad de formar con sus congéneros, ordenado y poderoso organismo, si se quiere luchar con probabilidades de éxito y merecer el respeto y consideración de las compañías navieras y de los gobiernos al hacer una petición justa.

Los *esquirolas* desvían del verdadero camino a esos hombres que con ansias de renovación marchan hacia el bello ideal de la emancipación, perfeccionando el actual estado de cosas y aspirando a una vida social mejor y que en justicia tenemos derecho.

Con labor constante, con inquebrantable voluntad, sin debilitamientos ni desmayos en la lucha que sostenemos contra los Navieros del Mediterráneo, conseguiremos el triunfo de la razón y de los principios, cuyo imperio nos ha de librar a los marinos de toda imposición arbitraria, sea por parte de los armadores o de los gobiernos. Las leyes injustas, los procedimientos vejatorios, las imposiciones de todo género, si nosotros nos mantenemos firmes, desaparecerán totalmente para ser reemplazadas por otros procedimientos y otras tendencias que están en armonía con las necesidades efectivas del hombre y con la realidad de sus condiciones físicas y morales. Siendo así; que avanzando gradualmente en la escala del progreso y pesando de la situación actual a otras cada vez mejores, la sociedad llegará a la plenitud de su desarrollo adquiriendo el conocimiento amplio de sus derechos y deberes, destruyendo con labor paciente y continua, los escollos que la ambición de unos y la mala fé e ignorancia de otros han levantado en su camino hacia la perfección. Entonces los marinos todos, guiados solo por amor a la clase lucharemos libremente, cara a cara con los armadores, sin tener que luchar con el reptil asqueroso del *esquirola*.

Verdad es que para ver realizado cuanto queda dicho hemos de luchar mucho todavía y hacer titánicos esfuerzos; pero nosotros no debemos retroceder ni desviarnos de la ruta marcada a nuestra evolución que es continua e indefinida. Las interrupciones que se presentan y que parece que entorpecen la buena marcha de nuestras aspiraciones, como la traición de varios compañeros, expulsados ya por su proceder indigno, no son otra cosa que pequeños accidentes ocasionados por el desgaste o deterioro de los elementos que contribuyeron antes al desarrollo de nuestras Sociedades y que después se estropearon. Eso son los *esquirolas*: piezas desgastadas de la Sociedad y rechazadas por inútiles. Así, pues, eliminando todo ese material corrompido y viejo que entorpece la buena marcha de nuestras aspiraciones, las Sociedades evolucionarán progresivamente hacia un porvenir más lisonjero, puesto que la ley de la evolución es un hecho que se nota en todos los órdenes de la vida universal y no es menos perceptible en las ciencias, en las artes, en la política, en las instituciones de toda clase

y, por consiguiente nuestras Sociedades no pueden ser una excepción.

Al repasar la historia de nuestras Sociedades se ven en ella datos interesantes, conflictos resueltos satisfactoriamente, en fin, toda una serie de hechos tan notables como evidentes que demuestran claramente el trabajo hecho en bien de la clase durante el tiempo que están fundadas.

Y esa labor empezada debe continuar. Para ello debemos mantenernos firmes en la actual lucha; ayudar con entusiasmo y fé constante a lograr la victoria total de nuestras demandas que son justas, muy justas; procuremos todos trabajar para alentar a los *timidos* y convencer a los indiferentes que desconocen sus deberes; en fin, demostremos con la práctica que la grande obra de la regeneración social está encomendada a la acción inteligente del elemento nuevo; a nosotros nos corresponde destruir las utopías dominantes y romper los moldes de las falsas ideas, batiendo a nuestros contrarios en sus últimas posiciones con la activa e incesante propaganda de redención y caerán vencidos al empuje vigoroso del elemento nuevo todos aquellos hombres tercos que se mantienen aferrados a viejas doctrinas ya caducas.

Más, si todavía nos falta mucho camino que recorrer para llegar a la realización de los grandes ideales que han de colocar nuestra personalidad en la plenitud de los derechos; si son grandes los obstáculos que se nos presentan para calmar nuestros anhelos; si, en fin, la lucha que sostenemos contra nuestros enemigos es fatigosa y desigual, no por eso debemos desmayar en la contienda. Luchar sin temor ni desaliento es el deber de los hombres inteligentes y sinceros.....

¡Adelante, pues, compañeros, en la campaña emprendida!

Un es fuerza más y el triunfo será nuestro, venciendo las dificultades que nos impiden lograr mejoras justas y venciendo en este pleito, y, si aparecen, en litigios venideros, a los indignos y falsos compañeros, a los repugnantes *esquirolas*, a la rémora del siglo XX..... a los retrógrados....

NICOLÁS PERELLÓ ADROVER
Primer Maquinista Naval

AL PUEBLO

Inmoralidades en el Hospital Civil

A pesar de que nuestra torpe pluma no reuna condiciones para trasladar al papel nuestras ideas con la claridad que deseáramos, en las cuales justificamos la razón, motivo y causa para enloquecer o que el ánimo de las indignadas multitudes se levante terrible y amenazador, cual banda de paquidernos que cruzan la selva enmarañada, abriéndose paso con sus trompas y colmillos, tronchando árboles y destronzando ramas para seguir la ruta a su instintivo proceder, afirmando de una manera admirable la vida. Sin embargo, el hombre inteligente que acepta instituciones, que ha elegido ciudadanos preferidos para que le representen con el objeto de que la dirijan y administren, no se da cuenta de las inmoralidades, de la expoliación, del robo, y como despreciables resignados, soportan indiferentes

la situación excepcional, y, a pesar de eso, sin hacernos mella, procuramos inflamar el corazón del pueblo, violar la tranquilidad, tirando toda la leña que nuestras fuerzas permitan a la hoguera para que se produzca el fuego revolucionario que ha de purificar el ambiente.

En nombre, pues, de la revolución que se aproxima, por el pueblo y en su nombre, exigimos que los que se abrogaron la representación del pueblo, se presenten ante él para rendirle cuentas de la dirección política y administrativa que nos ha conducido a este caos; y, no habiendo un partido revolucionario, no encontrándose entre las extremas izquierdas un Lenine, solo demagogos que procuran conservar la situación desesperada del pueblo, en virtud de que la clase patronal ya está unificada y que entre los trabajadores existen aún dos organizaciones obreras por falta de interés o sinceridad, corriendo el peligro de ser víctimas de una nueva tiranía como la de la antigua Rusia de los zares, por cuyas causas tendría que nacer un terrorismo violento, viéndose obligados los conscientes a constituir grupos invisibles para defender las libertades conquistadas.

Basta de preámbulos y entremos en materia, porque queremos dar a conocer los culpables, para mañana hacer justicia.

Como habíamos expuesto, en la dirección política nacional hemos llegado a un gravísimo desorden. Personalidades de un mismo partido político discrepan. Elementos de distintas instituciones no se entienden. El poder militar trata de humillar al poder civil. Las izquierdas están de acuerdo y enmudecen, siendo cómplices y responsables de la conjura contra el movimiento reivindicador del moderno sindicalismo. En la cuestión administrativa todos aprovecharán los momentos. No pueden asegurar la vejez, la invalidez ni la enfermedad y para muestra vaya un botón.

Los enfermos del Hospital Civil de esta localidad estaban dispuestos a abandonar el Hospital y morir, si era preciso, en la calle, igual sucederá en la Misericordia con los ancianos.

El presidente de la Diputación y administración provincial, giró una visita y consultó con los enfermos. Estos se quejaron de la dirección y administración de la casa, de la cual en otros artículos sucesivos nos ocuparemos con toda clase de detalles, para que el pueblo se dé cuenta con que habilidad se realizan los negocios. El director y los empleados trataban de restar importancia a dichas quejas, alegando que aquellas manifestaciones eran sistemáticas, a lo cual el presidente de la diputación, contestó: —He visitado el manicomio de Jesús y entre los dementes también algunos han sabido protestar.

Se impone hacer declarar ante

el pueblo a diputados provinciales y concejales para rendir cuenta del estado de fondos, de los gastos y del deficit, porque la indignación es tanta en España, aunque no se demuestra, como la de ciertas naciones viriles cuando se encontraban en vísperas de grandes acontecimientos.

EL DUENDE ROJO

(Continuará)

ECOS INTERNACIONALES

AFGANISTAN

La acción bolchevista se extiende a la China.

Londres. 8. «The Globe» publica un despacho de Tashkent, gran centro de actividad bolchevista, que se preparan en escuelas especiales los emisarios de propaganda destinados a la India al y Afganistan, y que Lenine ha enviado ya a esos puntos al célebre diplomático Sr. Baryin, el cual se ha puesto en contacto con el Sr. Vosnamienski, director de la sección oriental de Negocios Extranjeros.

Este último, de acuerdo con Sun-Ja-Ten, residente en Cantón, intenta proclamar la revolución soviética en China.

UKRANIA.

Otra vez es derrotado Denikin.

Basilea, 5. — «El Lo kalauzeiger» recibe noticias de Graeovia, segun las cuales se han entablado violentos combates entre las tropas del general Denikin y las tropas ucranianas.

Los ucranianos han tomado Bherston.

El sindicalismo francés y Rusia.

La Unión de los Sindicatos del Sena ha organizado una serie de importantes actos en favor de la revolución rusa. En una convocatoria publicada por dicha Unión se dice:

«Además los sindicatos deben, por su parte, poner la cuestión rusa y la amnistía en el orden del día de su asamblea general».

Importa, en efecto, que en el momento en que parece posible la paz con la Rusia de los soviets, un fuerte movimiento de opinión venga en Francia a secundar los esfuerzos de todos aquellos que luchan para que Rusia pueda al fin, desenvolverse libremente en la paz.

¡PAZI!

Está próxima la paz de los Aliados con la Rusia bolchevista. Litevinoff, embajador de los soviets llegó a Copenhague a bordo de un buque de guerra para entrar en negociaciones sobre el punto de vista económico y de intercambio, con una comisión delegada del gobierno inglés.

Aun que pese a los reaccionarios de todos los matices, la «Entente», pues, dispónese a negociar la paz con los comunistas de Moscow, forzada por las derrotas de los contra revolucionarios y por la Bolchevización creciente de las masas proletarias.

Triunfó pues la Revolución social en la Rusia de los soviets, y dentro de poco tiempo triunfará en toda Europa y, a no tardar, en el mundo entero.

EN NORTEAMERICA

Contra el bloqueo de Rusia.

Se ha celebrado en Nueva York una manifestación de mujeres, pidiendo el levantamiento del bloqueo contra Rusia.

Las autoridades dieron orden de que salieran un escuadrón de policía de a caballo y muchos de a pie para que disolviesen la manifestación.

Las mujeres, protegidas por la muchedumbre, se negaron a obedecer.

Las manifestantes iban, bajo una lluvia torrencial, en una sola fila, con banderas y grandes carteles, en los que se leía: «Somos mujeres americanas.» «¡Basta de dejar morir de hambre a los niños rusos!» «Enviad a Moscú alimentos y medicinas.» «En Rusia mueren millones de seres!» «¿Por qué?»

Sindicato único del

Transporte Marítimo y Terrestre

A los obreros pertenecientes a las secciones de carga y descarga, carreteros, obras del puerto y marinos

Compañeros: Como preveíamos en la primera hoja, la burguesía ha extendido el paro y como ya contábamos con ello, no nos ha sorprendido. Ella quiere presentarnos como autores de un paro general en el puerto, y debemos procurar no darles este gusto, pues a nosotros, para vencer en el litigio que tenemos y hacer que triunfen los compañeros capitanes, pilotos y maquinistas, nos basta con mantener con firmeza el «boycot» declarado a las compañías siguientes:

Transme diterránea, Barcelonesa de Navegación, Hijos de José Tayá, Domingo Mumbri, Isla Marítima, Hijos de E. Gironella, Fábregas y Garcías, Española de Navegación, Enrique Freixas, José Borrás, Grao (Vapor Manuel Español), Dufres y Carsi, de Valencia; Alejandro Linatti, Manuel Compos, Sevilla; Félix Bajaraño, Málaga; La Marítima de Mahón, Figueroa y Campo, Valencia; Vicente Serrat Andreu, de Cartagena; Hijos de Ramón A. Ramos, Ferrer y Passet.

Téngase bien entendido, pues, que sólo nos negaremos a trabajar para las Compañías navieras antes citadas y los barcos que a ellas vengán consignados; por lo tanto, si se llega al paro general en esta, es ella, la burguesía que se lucra con nuestro sudor, la que lo declara; por lo tanto, que caiga la responsabilidad de lo que pueda suceder sobre ella; por nuestra parte, todos los compañeros que tengan trabajos por efectuar, siempre que éstos no tengan relación con el «boycot» por nosotros declarado, están autorizados para efectuarlos.

Como podéis observar, compañeros, el «boycot» en nuestras manos es un arma terrible que la debemos esgrimir en contra de estas Compañías que no han querido ceder lo que en justicia piden los camaradas marinos. Porque dándose cuenta de lo que representa el que estemos unidos como un sólo hombre los pilotos, maquinistas, marinos, cargadores y descargadores, carreteros, chauffeurs, ferroviarios y el personal de otras manifestaciones del transporte, ponen obstáculos para que no logremos este triunfo, pues con él consolidaremos esta potente organización que hemos iniciado y estamos llevando a cabo.

Compañeros: No decaer, que las grandes luchas requieren grandes sacrificios. No os asuste la actitud extrema de la burguesía y mantengámonos firme el «boycot», por medio del cual venceremos la estupidez de esta burguesía.

Camaradas: Cargadores y descargadores, carreteros, personal de la Obras del Puerto y marinos, continuemos el «boycot» hasta triunfar.

EL COMITÉ

Barcelona, 2-12-19.

CONFERENCIA SOBRE ENSEÑANZA

El sábado último por la noche el compañero Sánchez nos dió a los alumnos de la Escuela nocturna de la Casa del Pueblo, una conferencia desarrollando un tema sobre enseñanza.

Recomendó a los niños que prosiguieran por el camino de la verdad y que se capacitaran debidamente, para no tropezar durante su marcha por la senda de la vida. Hubo un trozo de su conferencia

que me gustó mucho, que fué cuando dijo: «Yo veo un niño desnudo, solo, cubierto de gasas de pelo (vestidura que le dió la naturaleza), lo veo por el monte, andar despacito, atravesando bosques y selvas, montes y llanuras, lo veo andar cabizbajo, extraviado de sus padres, abandonado, caminando sin rumbo fijo, vagando por el campo, sin saber donde va. De pronto se encuentra junto a un arroyo y mirando en las cristalinas aguas, ve su sombra, y mirando fijo se pone a meditar preguntándose: ¿Qué significa eso? ¿Qué seré yo en el mundo? ¿Por qué he venido? Tras de muchas cavilaciones se marcha, y oyendo los ruidos de las fieras y el fragor rumor de las tempestades que se avéncian, se refugia en una choza para pasar la noche. A la mañana siguiente vuelve a emprender su ruda marcha, da un tropezón y cae, se levanta vuelve a andar y da otro tropezón, da unos pasos más y vuelve a caer, y encontrándose solo, desamparado, sin nadie para cuidarlo, él solo se lava con agua las heridas que se produjo, pero el dolor le hace surgir una idea; vuelve atrás y mirando las piedras con que había tropezado, exclama: ¡Eso ha sido la causa de mis caídas! ¡Seguramente he caído por ser pequeño, porque no he sabido saltar las piedras! Eso significa, dijo el conferenciante, que cuando queremos emprender una marcha, si no están instruidos y bien capacitados para emprender dicha marcha tendremos muchos tropezones, mientras que, si nos ilustramos bien sobre el camino a seguir será más difícil tropezar con obstáculos que nos puedan hacer caer.

Dijo otras cosas muy interesantes.

También hubo algunos compañeros que hicieron varias preguntas no menos interesantes e instructivas.

El acto terminó poniendo de manifiesto varios compañeros (que fueron invitados a hacer uso de la palabra por el compañero y maestro A. J. Torres) la influencia de la verdadera pedagogía en las luchas sociales, puesto que ante la enseñanza de la verdad y la razón ha de surgir forzosamente la rebeldía contra la mentira y lo injusto.

Recomiendo a todos mis discípulos procuren asistir a dichos actos que se celebrarán todos los sábados a las ocho de la noche en la Escuela de la Casa del Pueblo, pues se tratan puntos trascendentísimos para la ilustración de la juventud.

GABRIEL CAUBET

Conferencia en el Molinar de Levante

El domingo 7 del corriente, a las dos de la tarde, desfilaron de la Casa del Pueblo varios camaradas del Ateneo Sindicalista en dirección hacia el Molinar de Levante, con el objeto de escuchar del compañero Perona el desarrollo del tema de la conferencia anunciada que era el siguiente: «El Hombre ante la sociedad». La carretera y los caminos estaban concurridísimos; el dueño del establecimiento fué muy atento con todos los asistentes. Entre los concurrentes al terminar el acto se hicieron sabrosos comentarios, imperando la idea de que la política fracasada de día en día; que este sistema social cae con estrépito, sobre cuyas ruinas se levantará, a no tardar, otra sociedad basada en el orden, paz y trabajo.

CULTURA OBRERA tuvo buena aceptación; se vendieron bastantes folletos. De manera que todo hace suponer que la verdad se va comprendiendo y la razón triunfará muy en breve.

M.

Propaganda sindicalista en Mahón

Según un telegrama que hemos recibido de Mahón, el día 6 del corriente se celebró un mitin sindicalista en el Teatro Principal, reinando gran entusiasmo. Hicieron uso de la palabra los compañeros To-

mé, Ibáñez, Andreu y Castilla, los cuales estuvieron muy elocuentes y fueron muy aplaudidos.

Es muy loable la conducta de dichos compañeros, quienes dedican todas sus energías a la propagación del nuevo ideal redentor. Reciban nuestra más sincera y entusiasta felicitación por la intensa campaña que están llevando a cabo.

También nos hemos enterado del ruído fracaso que ha sufrido el lock-out patronal en Mahón, gracias a la labor sindicalista que allí se hace.

¡Muy bien, compañeros! ¡Arriba siempre, hasta que lleguemos a la meta de nuestro carísimo ideal!

Movimiento obrero

Sindicato de Transportes Marítimos y Terrestres

Este Sindicato celebró una reunión extraordinaria el día 7, a las 10 de la mañana, en su local social para tratar sobre el boicot que tiene declarado la Sociedad de náuticos a la compañía Islaña y la que presta solidaridad este Sindicato.

Acudieron al acto un gran número de obreros, de diferentes secciones como también acudieron pilotos, capitanes y maquinistas.

Abierta la sesión por el presidente, se dió lectura del acta anterior, siendo aprobada. Se pasó a los estados de cuentas resultando: entradas 2292'25 ptas. salidas 312'45. Restan en caja, 1979'80 ptas.

El presidente expone a grandes rasgos los trabajos hechos por el Sindicato y hace un estudio de las críticas que nuestro enemigo el capital hace a diario referente a los capitanes y maquinistas, de si son o no semi-burgueses, de si la otra vez nos abandonaron, después de haberles prestado el apoyo, y mil artimañas que emplean los burgueses para sus fines y efectos. El compañero Marroig se extiende en largas y atinadas consideraciones respecto el papel que hasta hoy han venido representando dentro la lucha social los obreros intelectuales en todos sus ramos que no es otra que demostrar que tienen muchos más defectos que los manuales, pero que de hoy en adelante se ven y se verán obligados a cumplir como un solo hombre al lado de los obreros de la fábrica, del taller o del transporte, dentro sus correspondientes Sindicatos. Demuestra con claros argumentos la fuerza que tiene la nueva organización sindicalista, la que nos ha de unir en fuertes lazos a todos los trabajadores manuales e intelectuales, y después de haber demostrado que en todos los tiempos ha habido intelectuales que han luchado sin contar en las demás y estos han hecho una gran labor, concedió la palabra al compañero y capitán Rigo.

Este con facilidad de palabras y en conceptos comprensibles, demostró que ya había llegado la hora de luchar juntos dentro los Sindicatos los obreros que cargan y descargan con los obreros que dirigen la navegación, los manuales con los intelectuales. Dijo que él no era uno de los arrastrados por la ola sindicalista, sino que él era un convencido revolucionario que lucha y luchará hasta estrecharse con un fraternal abrazo (y continuar con ellos) con los compañeros de Rusia. Dió las gracias, a los reunidos por lo bien que habían prestado, el apoyo y dijo que la huelga de los náuticos la consideraba ganada. Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero Perona invitado por el presidente y varios compañeros.

Este en tono elocuente y seguro, atinado en sus conceptos, demostró lo agradable que le fué y le será la nueva era de lucha: juntos todos los del trabajo manuales e intelectuales y en carácter de recibimiento a los últimos y en representación de los primeros, estrechó la mano al compañero capitán Rigo y luego se extendió en consideraciones muy útiles y necesarias para el porvenir.

Después de hacer el resumen de la discusión y siendo, las 12 y 30, el compañero presidente levantó la reunión.

Huelga general en el Muelle

A la hora de cerrar el presente número el Sindicato de Transportes ha tenido que declarar la huelga general a todos los trabajos del muelle, a causa de la opresión que han hecho los patronos almacenistas y la cobardía de los obreros de esta sección.

Se hacen todos los trabajos oportunos para encontrar la solución. El Sindicato no transigirá en su plan trazado. Boicot a la Islaña y desprecio a los obreros esquiroleros. Quien no lleve carnet no podrá trabajar.

De Sóller

«La Prontitud», sociedad de carpinteros de Sóller, en su última reunión general, presentó a la clase patronal unas bases, solicitando el cuarenta por ciento de aumento sobre sus jornales.

La clase patronal cedió el veinte, siendo aprobado por la entidad; cuya mejora la empezarán a gozar desde el día 9 del corriente.

La burguesía cede apesar del «Lok-out» que por acuerdo de la Federación Patronal se lleva a cabo en las provincias, donde la industria tiene preponderancia.

Si estudiamos la eficacia y el valor de esta arma puesta en juego para herir las aspiraciones de la clase trabajadora, solo encontraremos que con ella trata la burguesía de conservar su reinado funesto de explotación e injusticia, sin arrepentirse de su actuación desastrosa en la dirección y administración de los pueblos.

Por lo tanto, no debe cesar nuestra ofensiva hasta que podamos efectuar el trabajo en un estado de equidad que dignifique al hombre.

Adelante, pues, hacia la solución del problema económico, que constituye la base de la solución del problema social.

M.

LA PERLA

SOCIEDAD DE OBREROS PESCADORES

Esta entidad hizo una petición a sus patronos de la pesca del Bon, la que ha sido obtenida en su totalidad.

Las mejoras obtenidas son las siguientes:

- 1.º Reconocimiento oficial de la Sociedad.
- 2.º La pareja no podrá tener más que 13 partes.
- 3.º La patrona no tendrá más que el 4 por ciento.
- 4.º La patente que se dá a las barcas será de cuenta del patrón.
- 5.º Seguro de accidentes del trabajo y seguro de vida.

Por la general, El Secretario, M. Más.

Conferencia

El domingo, 14 del corriente, a las tres y media de la tarde, el compañero A. Truyols daré una conferencia en el salón de actos de la Casa del Pueblo desarrollando el tema siguiente: «Cuestiones de palpitante actualidad y de vital interés para los obreros».

Rogamos a todos los trabajadores la más puntual asistencia a dicho acto.

EL ATENEO SINDICALISTA

Gran triunfo de los albañiles

La Sección de albañiles de Palma y sus contornos, del Sindicato Unico del ramo de albañilería de Mallorca, ha conseguido, sin un día de huelga, el aumento de tres reales diarios para oficiales y peones. Este gran triunfo es debido a la tenaz resistencia que tuvieron con la última huelga de siete semanas.

Luchad, compañeros, luchad hasta el triunfo total. El producto del trabajo en poder de los trabajadores, y esto lo conseguiremos por medio de la acción.